

Ocio para valientes

La mayoría de empresas multiaventura están ubicadas en el norte de la provincia para aprovechar las posibilidades que ofrece la zona

Marta Blanco / Burgos

Para pasar un buen rato en compañía de amigos o de familia, con todo tipo de precios y para cualquier público, independientemente de cuales sean sus intereses o su edad, varias empresas en la provincia ofrecen un programa de deportes multiaventura. Un reclamo de ocio o una opción para liberar adrenalina. Todo vale con tal de pasar un buen rato.

La mayor parte de las empresas de multiaventura están situadas en la zona norte de la provincia, aprovechando las posibilidades que ofrece. Para corroborarlo decidimos probarlo en persona practicando piragüismo en Frías pero, lo que a simple vista era un jueves caluroso, pronto se tornó como imposible. Las cuatro y media era la hora marcada para el comienzo de la actividad. Después de asistir a la correspondiente charla y atender a las indicaciones previas antes del comienzo de la actividad -cómo bajar o subir, dar la vuelta a la canoa o posibles indicaciones a seguir en caso de emergencias-, todos los participantes, ataviados con el chaleco salvavidas, el bañador y el calzado adecuado se dirigieron en fila de a uno cargando sus embarcaciones hasta el punto de salida: el puente romano.

Poco tiempo tardaron en mojarse, sin tan siquiera haber entrado en el agua. Una gran tormenta descargó sobre la zona. Los minutos de espera debajo del puente no sirvieron de nada, por lo que Sergio -guía de la actividad- y Carlos -monitor- decidieron que por seguridad lo mejor era dejar la actividad para otro día. Del mismo modo que minutos antes habían entrado en el agua, el grupo de jóvenes procedentes del camping de Medina de Pomar desembarcaba. Como explica Sergio, «todas las actividades tienen un riesgo inherente». En todos sus años de experiencia no han sufrido accidentes, aunque sí algún incidente.

Para poder practicar deportes acuáticos en la cuenca del Ebro es necesario un permiso otorgado por la Confederación Hidrográfica del Ebro, además de ser indispensable una declaración jurada que garantiza que el sujeto se responsabiliza de cumplir con la normativa relativa al mejillón cebra. «Para poder dirigir este tipo de actividades hay que tener como mínimo la titulación de técnico de aguas bravas, así como el seguro de responsabilidad», explica Sergio. Para el resto de actividades, las cuales en su mayoría se desarrollan también en el centro que la empresa tiene en Frías, se contrata a técnicos especializados. En el caso del rafting, su práctica se lleva a cabo en el Cañón del Ebro.

Además de la empresa Hulu Aventura, a la que anteriormente hacíamos referencia, y que está situada en Frías aunque trabaja en toda la zona de

las Merindades, existen otros puntos de interés: el pantano del Ebro, donde se encuentra la empresa Arija Aventura, y H2UR, que trabaja en las Hoces del Ebro y Rudrón.

«Hulu Aventura aprovecha las buenas condiciones que ofrece la zona para realizar todo tipo de actividades», afirma Carlos Vinuesa, gerente de la empresa. Su programa abarca deportes de tierra (espeleología y trekking), agua (travesía en canoa, aguas bravas y aguas tranquilas) y aire (vuelo en globo). Aunque no existe un calendario fijo para las distintas actividades, éstas salen adelante en cuanto se cuenta con un grupo más o menos amplio. En el caso del piragüismo bastaría con 6 personas, llegando incluso a atender a un grupo de 50.

En la mayoría de los casos, la idea de crear una empresa de esta naturaleza surge como una forma de satisfacer una inquietud. Por lo general, los emprendedores son gente que conocen el potencial de la zona y les gusta este tipo de actividades.

Estas empresas trabajan todo el año y, aunque tienen estacionalidad, de momento siguen siendo negocios



Los participantes en la actividad se dirigen al puente romano de Frías, lugar escogido como punto de salida.

Luis L. Araico

rentables, según explican los responsables de estas empresas. Según explica Sergio, «nosotros trabajamos a la carta». En el caso de Hulu Aventura, «no sólo hacemos turismo activo, sino que también dinamizamos eventos con actividades de aventura. Montamos rocódromos, tirolinas, puentes tibetanos, es decir, actividades que se pueden montar y desmontar en cualquier sitio y que nos solicitan para eventos promocionales o ferias de muestras», comenta Vinuesa.

En el caso de Arijá Aventura, su gerente, Álvaro Alfageme, más conocido como Alfa, decidió abrir las instalaciones una vez se había consolidado el albergue, y como una oferta de actividades complementaria. En su caso, la variedad de deportes que ofrecen es muy amplia, «desde paintball, piragua, tiro con arco, escalada, bicicleta de montaña o parque de cuerdas», explica. En lo que va de año, ésta última es la más demandada por su buena relación calidad-precio (10 euros por dos vueltas en un circuito de diez actividades). Los meses que van de abril a octubre son los más demandados, sobre todo los de pleno verano. En la empresa H2UR existen, según explica Luis Martínez, administrador de la misma, «distintos niveles: para los noveles, o bien, para los experimentados, además de actividades en familia». Los participantes llegan desde distintos puntos de la geografía, sobre todo de las comunidades colindantes: País Vasco, Cantabria o La Rioja, y aunque en un número mucho más reducido, también extranjeros: franceses, holandeses, belgas, ingleses, japoneses o australianos.

La crisis no ha pasado desapercibida en el sector y el bajón ha sido considerable. En el caso de Hulu Aventura el precio medio puede rondar los 22 euros, aunque el tipo de actividad del que se trate marca las diferencias. La actividad más cara es la de vuelo en globo, que cuesta 170 euros por persona. La más barata son las canoas.

H2UR ha visto reducir su actividad empresarial en torno al 15-20%. Atendiendo a las actividades que ofrece, los precios oscilan entre los 22 y los 45 euros.

A lo largo de los años han trabajado con todo tipo de gente, independientemente de la edad. Este año con el empeoramiento de la situación económica, los que más han prescindido de esta forma de ocio han sido los que se encuentran en la franja de edad que va de los 35 a los 50 años. El tramo de población joven, aprovechando los programas de estancia, campamentos o viajes de fin de curso, representan el mayor volumen de usuarios.

Según Vinuesa «las posibilidades son enormes, a la altura incluso de los Picos de Europa, y es que los recursos, aunque muy despacio, se van añadiendo».

Para Alfageme, «las actividades de turismo activo son un complemento, un servicio más de los que puede ofrecer una empresa para vivir todo el año». Su punto de vista respecto al aprovechamiento de la zona es que «podría estar más explotada si se hiciese más publicidad y la gente conociese dónde está Arijá», o si los responsables políticos pusiesen más de su parte, ya que «se han primado unas zonas y olvidando otras».

En el caso de Arijá Aventura, los precios oscilan desde los 10 euros del circuito de cuerdas a los 45 del puenting. Otra posibilidad que se baraja es aprovechar las posibilidades que ofrece el pantano del Ebro para practicar kitesurf. Según explica Alfageme, «sería más caro, ya que se trata de una actividad más especializada y para la que se necesitan determinados materiales. A ello habría que sumar que su práctica no está muy extendida».

Alfageme entiende que la gente busca en ellos conseguir todo con una sola llamada. «Les damos comida, alojamiento, actividades y alternativas de ocio».
